

"Las costillas desaparecidas." Por Don Costillas

Erase una vez un señor llamado Sr. Fernando.

Iba a hacer una fiesta de su 20 aniversario y le iba a celebrar con unas costillas a la barbacoa, e invitó a: Su vecino, sus 4 primos: Antonio, Benito, Celia y Daniela Su Tía y Tío: Juan y Lola, sus sobrinos: Julia y Daniel y su hijo Miguel.

Sus tíos tenían un perro. Cuando llegaron todos/as, Sr. Fernando fue a sacar las costillas después de recibir a todo el mundo, pero... ¡las costillas a la barbacoa no estaban! ¿Se las hubiera comido el vecino tan comilón? o ¿Benito que le encantan las costillas? A Lola no crea que es vegetariana, Daniel podría ser, siente más de lo habitual. O Miguel, que tiene la cara sucia, aunque también podría ser que se ha olvidado llevarse la cara.

¿Quién podría haberse comido las costillas?

Justo entonces el perro de Juan y Lola se tiró un eructo con olor a costillas a la barbacoa.

¡Había sido el perro de Juan y Lola quien se había comido las costillas! ¡Era el culpable!

- Parece que te han valido bien las bromas, Fernando - dijo Antonio -

- Y Huelen muy bien - Dijo Daniela -

- Ahora no tenemos comida - dijo Miguel cabizbajo -

- Pero... ¿Por qué no compramos una pizza? dijo Sr. Fernando -

Y comieron pizza y se lo pasaron pipa